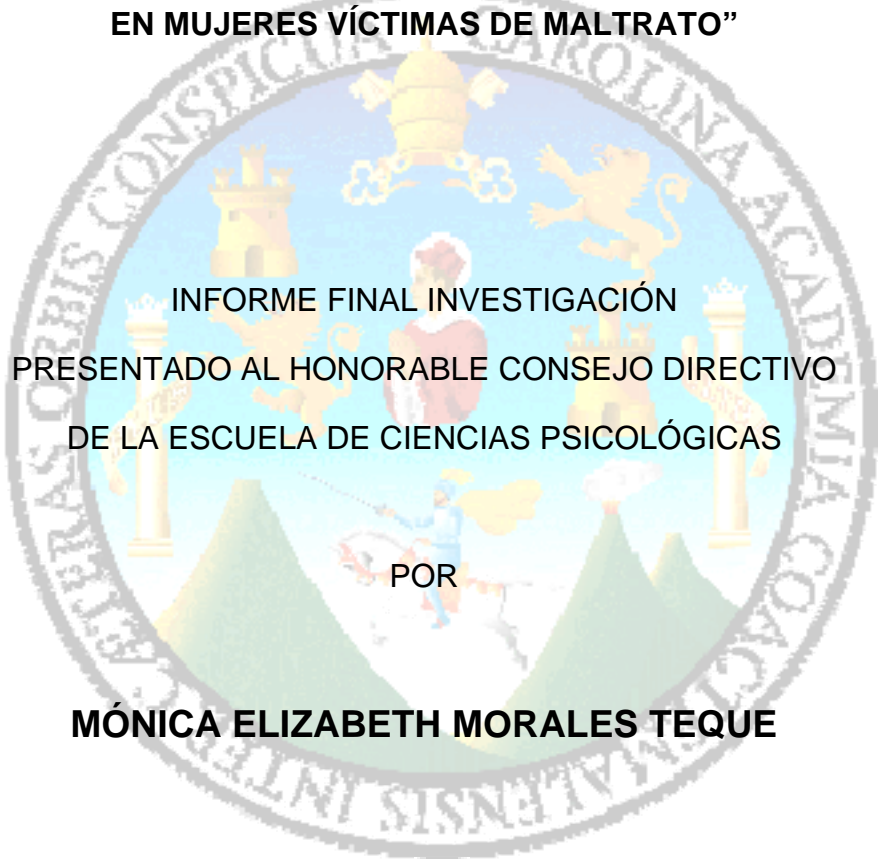


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

**“FACTORES QUE DETERMINAN LA SEPARACIÓN DEL CONYUGUE
EN MUJERES VÍCTIMAS DE MALTRATO”**



INFORME FINAL INVESTIGACIÓN
PRESENTADO AL HONORABLE CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
POR

MÓNICA ELIZABETH MORALES TEQUE

PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE PSICÓLOGA
EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIATURA

GUATEMALA, NOVIEMBRE DE 2010

MIEMBROS CONSEJO DIRECTIVO

Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO

Licenciado Héctor Hugo Lima Conde
SECRETARIO INTERINO

Jairo Josué Vallecios Palma
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 799-2010
DIR. 426-2010

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

03 de noviembre de 2010

Estudiante
Mónica Elizabeth Morales Teque
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Transcribo a usted el ACUERDO DE DIRECCIÓN CIENTO VEINTICUATRO GUIÓN DOS MIL DIEZ (124-2010), que literalmente dice

"CIENTO VEINTICUATRO: Se conoció el expediente que contiene el informe Final de Investigación, titulado: **"FACTORES QUE DETERMINAN LA SEPARACIÓN DEL CONYUGUE EN MUJERES VÍCTIMAS DE MALTRATO"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

MÓNICA ELIZABETH MORALES TEQUE

CARNÉ No. 200317089

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por la Licenciada Karla Raneé Lemus Barrios y revisado por el Licenciado José Alfredo Enríquez Cabrera. Con base en lo anterior, se **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO

Nelveth S.





ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9ª Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"

Tel. 24187530 Telefax 24187543

e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEP.

REG:

REG:

799-2010

097-2008

025-2009

Escuela de Ciencias Psicológicas
Recepción e Información
CUM/USAC

29 OCT 2010

FIRMA:

HORA:

15:00

Registro

INFORME FINAL

Guatemala, 27 de Octubre 2010

SEÑORES

CONSEJO DIRECTIVO

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que el Licenciado José Alfredo Enriquez Cabrera ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN titulado:

**"FACTORES QUE DETERMINAN LA SEPARACIÓN DEL CONYUGUE
EN MUJERES VÍCTIMAS DE MALTRATO."**

ESTUDIANTE:

Mónica Elizabeth Morales Teque

CARNE No:

2003-17089

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 22 de Octubre 2010 y se recibieron documentos originales completos el 25 de Octubre 2010, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESION

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licenciada Mayra Friné Luna de Álvarez

COORDINADORA

Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs. "Mayra Gutiérrez"



c.c archivo
Arelis



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9^a Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs

REG:

REG

800-2010

097-2008

025-2009

Guatemala, 27 de Octubre 2010

Licenciada Mayra Friné Luna de Álvarez, Coordinadora.
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciada Luna:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

**"FACTORES QUE DETERMINAN LA SEPARACIÓN DEL CONYUGUE
EN MUJERES VÍCTIMAS DE MALTRATO."**

ESTUDIANTE:

Mónica Elizabeth Morales Teque

CARNE

2003-17089

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de
Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día 15 de Octubre
2010 por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"

Licenciado José Alfredo Enríquez Cabrera
DOCENTE REVISOR



/Arelis.

c.c. Archivo



Guatemala, 23 de septiembre de 2010

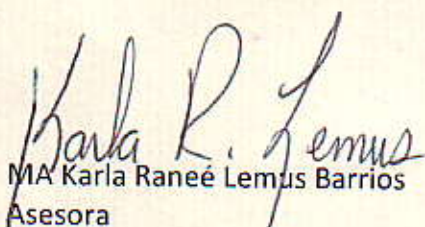
Licenciada
Mayra Luna de Álvarez
Coordinadora
Centro de Investigaciones en
Psicología CIEPs. "Mayra Gutiérrez"

Estimada Licenciada de Álvarez:

Por este medio, me permito comunicarle que tuve a mi cargo la asesoría de la elaboración del informe final de tesis titulado **"Factores que Determinan la Separación del Conyugue en Mujeres Víctimas de Maltrato"**, realizado por la estudiante **Mónica Elizabeth Morales Teque**, con No. de Carné 200317089.

Por considerar que el informe llena los lineamientos requeridos por CIEPs, brindo mi aprobación para continuar los trámites respectivos, según los requisitos establecidos por la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Atentamente,


MA Karla Raneé Lemus Barrios
Asesora
Colegiado No. 714

Grupo
Guatemalteco
de Mujeres
GGM

2a. calle 8-28, zona 1
Edificio Los Cedros,
4to Nivel, Oficina 4 "A"
Guatemala, C. A.
Tels.: 2250-0235 / 2230-2674
5308-6448
Fax: 2230-2361
Correo electrónico:
ggms@inteln.net.gt
gegemitas@yahoo.com
Apartado Postal 3641



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9a. Avenida 9-45, Zona 11 Edificio "A"
TEL.: 2485-1910 FAX: 2485-1913 y 14
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPs. 147-09
REG.: 025-09

APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 01 de octubre del 2009.

ESTUDIANTE:
Mónica Elizabeth Morales Teque

CARNÉ No.:
2003-17089

Informamos a usted que el **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**, de la Carrera de Licenciatura en Psicología, titulado:

"FACTORES QUE DETERMINAN LA SEPARACIÓN DEL CONYUGUE EN MUJERES VÍCTIMAS DE MALTRATO".

ASESORADO POR: Licenciada Karla Lemus Barrios

Por considerar que cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs-, ha sido **APROBADO** por la Coordinación de Investigaciones el 29 de septiembre del 2009 y se solicita iniciar la fase de Informe Final de Investigación.

Atentamente,
"ID Y ENSEÑADA A TODOS"

Licenciado José Alfredo Enriquez Cabrera
DOCENTE REVISOR



Vo.Bo.

Licenciada Mayra Luna de Álvarez, Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs. "Mayra Gutiérrez"



/Sandra G.
CC. Archivo



Guatemala, 23 de septiembre de 2010


Licenciada
Mayra Luna de Álvarez
Coordinadora
Centro de Investigaciones en
Psicología CIEPs. "Mayra Gutiérrez"

Estimada Licenciada de Álvarez:

Por este medio le informo que la estudiante **Mónica Elizabeth Morales Teque, Carné 200317089**, estudiante de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, asistió a la Institución durante el año 2009 para la realización del trabajo de campo, de su investigación con fines de graduación de la Carrera de Licenciatura en Psicología, titulado: **"Factores que Determinan la Separación del Conyugue en Mujeres Víctimas de Maltrato"**.

Si tuviera alguna inquietud, quedamos a sus órdenes.

Atentamente,


Dra. Aida Saravia
Coordinadora
CAIMU Guatemala
Grupo Guatemalteco de Mujeres



Grupo
Guatemalteco
de Mujeres
GGM

2a. calle 8-28, zona 1
Edificio Los Cedros,
4to Nivel, Oficina 4 "A"
Guatemala, C. A.
Tels.: 2250-0235 / 2230-2674
5308-6448
Fax: 2230-2361
Correo electrónico:
ggms@inteln.net.gt
gegemitas@yahoo.com
Apartado Postal 3641

PADRINOS DE GRADUACIÓN

Karla Reneé Lemus Barrios

Licenciada en Psicología
Máster en Consejería Psicológica y Salud Mental
Col. 714

Anabela Molina

Licenciada en Psicología
Master en Consejería Psicológica y Salud Mental
Col. 776

ACTO QUE DEDICO

- A Dios: Por ser la luz de mi camino, por darme la sabiduría necesaria para tener la oportunidad de vivir este momento.
- A mis padres: Por darme la vida, por sus sabios consejos, por sus cuidados, por enseñarme el verdadero valor de la vida y sobre todo por su apoyo incondicional en todo momento para alcanzar mis ideales. Que este triunfo sea un reconocimiento para ellos.
- A mis hermanas: Thelma, por ser como mi segunda madre, porque a lo largo de estos años ha sido un gran ejemplo para mí. Sandra, por su alegría, por sus consejos, por su cariño. Claudia, por sus cuidados, por estar siempre pendiente de mí desde que era una niña. Gracias por estar ahí cuando las necesito.
- A mis sobrinos: Ludwin, Luis, Ericka, Brandon, José Luis y Nehemías por dar alegría a mi vida y por compartir parte de mi adolescencia. Que este logro sea un ejemplo para todos ellos.
- A mi esposo: Por darle color a mi vida, por escucharme en todo momento, por sus sabias palabras en mis ratos de desesperación. Por su apoyo y compañía tanto en días alegres como en días difíciles. Gracias por “correr” a mi lado.
- A mis cuñados: Por su motivación, por su cariño y por todo su apoyo.
- A mi nueva
Familia Ovalle: Por su aprecio y por estar pendientes de mí en todo momento.
- A mis amigas: Por ser parte mi vida, porque están en mi corazón... vienen a mi mente todos los momentos compartidos, alegrías, tristezas, ansiedad, aventuras... Porque de cada una he aprendido muchas cosas, sobre todo el verdadero valor de la amistad.

A Ana Cristina: Por todo su apoyo, palabras de aliento y cariño.

A Licda. Floridalma

Correa: Una persona muy especial para mí, porque siempre estuvo apoyándome y por su ejemplo a seguir para ser una mejor profesional cada día.

A Mis Docentes: Por el esfuerzo, paciencia y profesionalismo en cada cátedra brindada.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de San Carlos de Guatemala y en especial a la Escuela de Ciencias Psicológicas por permitirme realizar mis estudios y ser parte de esta familia de profesionales.

A: Licda. Karla Reneé Lemus Barrios
 Por su apoyo, su tiempo, su paciencia, entusiasmo y orientación brindada para la realización de esta investigación.

A: Lic. José Alfredo Enríquez Cabrera
 Por su colaboración y enseñanzas brindadas en esta investigación.

A: Dra. Aida Saravia
 Por su colaboración en el trabajo de campo realizado.

A: Grupo Guatemalteco de Mujeres -GGM-
 Por permitirme realizar la investigación en tan importante institución.

En especial a todas las mujeres “sobrevivientes” de Violencia Doméstica, quienes dieron un valioso aporte a esta investigación, sin ellas no hubiera sido posible realizarlo.

INDICE

Prólogo

CAPÍTULO I	Página
Introducción.....	3
Marco Teórico.....	5
Hipótesis.....	18
Variables e Indicadores.....	
CAPÍTULO II	
Técnicas e Instrumentos o Procedimientos.....	21
CAPÍTULO III	
Presentación y Análisis de Resultados.....	24
CAPÍTULO IV	
Conclusiones.....	46
Recomendaciones.....	47
Bibliografía.....	48
Anexos	
Resumen	

PRÓLOGO

La violencia es una constante en la vida de un gran número de personas en todo el mundo, nos afecta a todos de un modo u otro. Para muchos, permanecer a salvo consiste en cerrar puertas, ventanas, y evitar los lugares peligrosos. Para otros, no hay escapatoria, porque la amenaza de la violencia está detrás de esas puertas, oculta a los ojos de los demás.

Tal es el caso de la violencia contra la mujer, este es un tema de importancia integral para la sociedad debido a que afecta directamente a los campos de salud y de derechos humanos. Este fenómeno está influido por la discriminación social, económica, política y educativa de que es objeto la mujer y tiene consecuencias a nivel legal, social, educativo y de salud.

La violencia doméstica incluye todo acto de violencia que tenga como consecuencia perjuicio y/o sufrimiento en la salud física, sexual o psicológica de la mujer. Constituye una de las más generalizadas violaciones de los derechos humanos y un problema de salud pública mundial; y sin embargo, con demasiada frecuencia, la violencia intrafamiliar se silencia, minimiza, racionaliza, se niega y/o acepta por los individuos y la sociedad (ONU, 1993).

En ese sentido, la importancia de esta investigación consiste en poner fin al silencio de las mujeres que sufren violencia doméstica para desarrollar una transformación individual y colectiva. Esto es posible a través de distintos factores protectores o resilientes los cuales ayudan a recuperarse de las situaciones adversas. Implican condiciones de carácter social, familiar, personal, ambiental, espiritual e institucional.

Fueron entrevistadas cuatro mujeres sobrevivientes de violencia doméstica quienes lograron superar las adversidades por medio de estos factores resilientes.

Los resultados encontrados evidencian que las mujeres entrevistadas lograron rescatar lo que habían perdido, no fue una decisión fácil, algunas de ellas sufrieron violencia doméstica por más de 10 años. Por decisión personal y con la ayuda de

familiares, amigas, vecinas, profesionales y apoyo institucional pudieron salir de este círculo violento.

En la actualidad, tienen un trabajo, se encuentran al cuidado de sus hogares, son madres solteras y han logrado salir adelante, tienen la capacidad de enfrentar las situaciones de la vida, tienen el compromiso y el afán de que sus hijos tengan una vida mejor. Lograron recuperar su identidad, su ser, su autoestima, ahora se valoran y se aprecian, antes no lo hacían. Reconocen sus posibilidades y ellas mismas crean espacios para desarrollarse apropiadamente en la sociedad.

Esta investigación logra demostrar que los factores resilientes son elementos que determinan la decisión de separación o divorcio de una mujer objeto de violencia. Las mujeres que han decidido abandonar a su agresor, han logrado superar esa situación y han sido capaces de eliminar la dependencia y el miedo con los cuales vivían.

Uno de los aportes de la investigación es concienciar a la población guatemalteca sobre la importancia de esta problemática y reconocer las secuelas que el maltrato tiene en la salud integral de las mujeres, no se puede estar ajeno a esta situación, es necesario ser parte del cambio.

Es indispensable acabar con la visión de “mujer víctima” de violencia doméstica, dado que por medio del empoderamiento y fortalecimiento que se logra a través del uso de los factores resilientes una mujer se convierte en “sobreviviente” de violencia doméstica.

Mónica Elizabeth Morales Teque
Autora

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, tuvo como propósito establecer los factores personales, familiares, sociales y ambientales que influyen en el proceso de separación o divorcio de una mujer sobreviviente de violencia doméstica. Para lo cual se seleccionó como tema de investigación **“FACTORES QUE DETERMINAN LA SEPARACIÓN DEL CONYUGUE EN MUJERES VÍCTIMAS DE MALTRATO”**.

La violencia es un problema que forma parte de la experiencia humana, sus efectos se pueden ver, bajo diversas formas, en todas partes del mundo. Cada año, más de 1,6 millones de personas pierden la vida y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia autoinfligida, interpersonal o colectiva. En conjunto, la violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de 15 a 44 años de edad. (Informe Mundial sobre Violencia y Salud).

La Organización Mundial de la Salud define violencia como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”

En ese sentido, la violencia doméstica es definida como “Violencia instalada en la relación íntima y estable entre un hombre y una mujer, que reviste las características de ser crónica y unidireccional, va siempre del hombre a la mujer” (UNICEF, 1992)

La violencia contra la mujer, especialmente la violencia doméstica, conlleva muchas consecuencias negativas para la salud, entre ellas se encuentran: lesiones (que oscilan desde cortes y hematomas a lesiones graves que causan incapacidad permanente, como la pérdida de audición), enfermedades de transmisión sexual, embarazo no deseado, problemas ginecológicos, hipertensión,

depresión, trastornos por ansiedad, trastorno por estrés postraumático, cefaleas, síndrome de colon irritable y diversas manifestaciones psicosomáticas.

Muchas mujeres llevan esta vida de maltrato el resto de sus días y muchas de ellas llegan a morir a causa de las lesiones provocadas por su pareja. A pesar de los obstáculos, muchas mujeres maltratadas deciden separarse o abandonar al compañero violento. Esto ocurre cuando la violencia llega a ser más grave y existe el convencimiento de que el compañero no va a cambiar, o cuando la situación comienza a afectar notablemente a los hijos.

Este estudio se llevó a cabo en el Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM), se encarga de dar asistencia psicológica, médica, jurídica y social a las mujeres sobrevivientes de violencia doméstica que acuden a la Institución.

La investigación consistió en un estudio de casos, de cuatro mujeres sobrevivientes de violencia doméstica que asisten al Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM). Las técnicas utilizadas en el proceso fueron Entrevista en Profundidad y Observación con el fin de obtener la información para establecer los factores y motivaciones que coadyuvaron en la toma de decisión de las participantes.

El trabajo consta de tres capítulos, los cuales se estructuran de la siguiente manera: El capítulo uno contiene la información teórica que sustenta la investigación. El capítulo dos se refiere a las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de datos y la metodología seleccionada. El capítulo tres incluye la presentación, análisis e interpretación de resultados.

Finalmente el capítulo cuatro presenta las conclusiones y recomendaciones de la investigación; así como la bibliografía utilizada y en la sección de anexos se adjunta el instrumento utilizado.

MARCO TEÓRICO

La violencia es esencialmente una relación entre dos individualidades o colectividades -violencia de y violencia en contra-. “Es definida como la acción o el efecto de aplicar medios violentos o brutales: una fuerza física que se usa con el intencional propósito de hacer daño, a fin de obligar al otro a actuar en contra de su voluntad, en medio de una relación de ejercicio de poder.”¹

La palabra violencia se deriva del latín *vis*, que significa *fuerza*. Según el Diccionario de la Real Academia Española, “es aquel o aquello que está fuera de su natural estado, situación o modo. Que obra con ímpetu y fuerza... Lo que uno hace contra su gusto, por ciertos respetos y consideraciones... Que se ejecuta contra el modo regular o fuera de razón y justicia.”

Otros elementos importantes residen en los medios empleados para causar el daño y el lugar del daño en el sujeto que lo padece. Se trata en tal caso del cuerpo, en el caso de la fuerza física; y, la capacidad para tomar decisiones, en el caso de la fuerza psicológica.

“La violencia es específicamente humana -se descartan las metáforas de lo violento de los fenómenos naturales sobre el ser humano- por cuanto que consiste en el uso de una fuerza, abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo, algo que no quiere consentir libremente”.²

El elemento central de la violencia es la negación de la capacidad parcial o total de la persona para actuar e interactuar en términos físicos y psicológicos (capacidad para tomar decisiones).

¹ Dou, Alberto. *Sobre la Violencia*. Editorial Mensajero. Bilbao, España. Año 1981. Página 35.

² M. Carmack, Roberto. *GUATEMALA: Cosecha de Violencias*. FLACSO, Guatemala. Año 1991. Página 125.

El diálogo, la negociación, la convicción, el convencimiento, ceden ante la fuerza de la violencia, ésta ofrece la posibilidad al más fuerte de economizar –parcial y temporalmente- palabras y trabajo.

Se justifica aquella violencia que favorece los intereses propios, al interior de un orden social establecido, significa el apoyo a los intereses dominantes.

La violencia es construida socialmente, en el sentido de que cada orden social establece las condiciones en que se puede justificar la violencia. “Para el hombre que acomete contra su familia, o que inclusive llega a matar a su pareja, el mundo corre rápidamente a ofrecerle excusas y a recomendar que se le tenga compasión (lo hizo por celos, pobrecito, ella era una indigna, ella se lo merecía por ser infiel).

“Se justifica este comportamiento diciendo que el hombre tiene una enfermedad mental, que abusaron de él cuando era joven, que fue un hombre torturado psicológica o económicamente y que no supo expresarse.”³

El proceso de la violencia depende de cuatro factores:

El agente de la acción: Agente legítimo, es decir aquél al que el poder establecido le dio el derecho de ejercer esa fuerza.

La víctima: Cuanto más baja la condición social de la víctima, más fácil se acepta la violencia en su contra.

La situación en la que se produce el acto: Un acto de violencia es aquel en el que una persona se defiende de agresiones, como los actos de defensa ejecutados por las mujeres después de muchos años de recibir maltrato físico o psicológico.

³ Villaseñor Velarde, María Eugenia, et. al. *Violencia Doméstica y Agresión Social en Guatemala*. Segunda Edición. Magna Terra Editores. Año 2000. Página 165

El grado de daño producido a la víctima: Cuanto mayor sea el daño producido a la víctima, más se justifica la violencia. En este caso se deben recordar los diferentes niveles de violencia que sufren las mujeres, la que se inicia primero levemente para finalizar con un acto violento que a menudo puede provocar la muerte.

Guatemala, al igual que la mayoría de países centroamericanos, víctimas de guerras, conflictos armados y violencia institucionalizada, se encuentra sumida en la lucha de diversos grupos. Hasta la fecha, el orden social ha sido producto del dominio de las minorías.

“A este condicionamiento, Martín-Baró le llama *desorden establecido*, esta desigualdad constituye un estado de violencia dominadora –estructural-: los pocos sobre los muchos, los poderosos sobre los impotentes”.⁴

Derivado de esta situación, se mencionan diferentes causas inmediatas de la violencia, las cuales precipitan o desencadenan los comportamientos violentos.⁵

En primer lugar ciertos actos violentos o agresivos se originan de la cólera o el resentimiento producidos por la frustración de aspiraciones o ideales.

Otros actos se desencadenan debido a ciertos estímulos ambientales (el lugar donde se produce el acto, el momento político que se vive). Para ello es necesario establecer los comportamientos socialmente configurados.

El tercer factor que con más facilidad desata comportamientos violentos es la posibilidad de realizarlos, por ejemplo, el hombre que se ve posibilitado a golpear a su mujer y abusar de ella, entre otros.

⁴ Op. Cit. Martín-Baró, Ignacio. Página 104

⁵ Op. Cit. Villaseñor Velarde, María Eugenia, et. al. Páginas 24-25

Otro factor de desencadenamiento lo constituye la presión grupal. En este caso el acto violento no se realiza por lo que se logra al producir el daño sino por la posición que dentro del grupo se obtenga luego de realizarlo.

Por último, se desencadena violencia como un proceso asumido en forma consciente y tradicional, instrumento para lograr un fin.

La Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación define la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada.”⁶

La definición anterior abarca: La violencia física, sexual y psicológica en la familia, incluidos los golpes, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital y otras prácticas tradicionales que atentan contra la mujer.

La violencia contra la mujer ocurre en las clases sociales de estratos bajos y altos, algunas víctimas son mujeres con poca educación mientras que otras tienen maestrías o doctorados, y pueden tener alta o baja autoestima. Muchas de ellas tiene vidas prósperas y confianza en sí mismas; otras no. El punto de referencia para las mujeres víctimas de violencia doméstica es el estar involucradas en una relación con el abusador.

Se da durante todo su ciclo de vida empezando incluso antes del nacimiento con abortos selectivos según el sexo o con los efectos secundarios que se dan en el recién nacido cuando la madre es víctima de violencia doméstica. Al nacer, la

⁶ Organización Panamericana de la Salud. La Violencia contra las Mujeres: Responde el sector de la salud. Página 11.

bebé puede ser víctima de homicidio por parte de sus padres debido a que éstos esperaban tener un hijo varón.

“Durante la infancia y la niñez, las niñas pueden ser víctimas de abuso físico, sexual o psicológico, de incesto, de mutilación de sus órganos genitales, de prostitución infantil, de pornografía y de maltrato infantil. Durante su adolescencia y edad adulta, las mujeres pueden ser víctimas de incesto, de abuso sexual, físico y psicológico, de violaciones, de acoso sexual, entre otros; por parte del padre, del padrastro, del abuelo, tíos o primos. Durante el noviazgo, convivencia o matrimonio, las mujeres pueden ser víctimas de violencia conyugal, violación marital, abuso psicológico, físico, sexual y de homicidio. Durante su vejez, las mujeres son víctimas de suicidio forzado u homicidio por razones económicas.”⁷

Las consecuencias de las diferencias de género en la sociedad guatemalteca, pueden ser enumeradas de la siguiente manera:

A Nivel Educativo: Puede mencionarse la falta de acceso a la educación, la coloca en una posición de inferioridad, específicamente para conseguir un empleo, cuidado de su salud, leer e informarse. El contenido de los libros y materiales escolares utilizados por el sistema para transmitir los valores, las creencias y las ideas están influenciados por los estereotipos sexistas que transmiten mensajes manifiestan que la mujer y/o niña son incapaces e inferiores. Esto le hace pensar a la niña que realmente es inferior y que su trabajo en la sociedad no es importante. La inclina a elegir profesiones que la sociedad considera femeninas tales como enfermería, secretariado, trabajo social, entre otras.

A Nivel Económico: A la mujer se le asigna el trabajo desde la unidad familiar, es decir, el hogar. Dentro de su hogar tiene las funciones de reproducción, producción –fabrica una serie de productos que van a ser consumidos por los

⁷ Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud. 1998. *Violencia Contra la Mujer: Un tema de salud prioritario*. Ginebra: OMS. Página 14.

miembros de su familia como vestido, calzado y alimentos-. No se reconoce ni la importancia ni el costo económico de estas funciones. De la misma manera la mujer sufre de segregación a un nivel laboral.

A Nivel de Salud: La distribución de alimentos está influenciada directamente por las diferencias de género; la mujer, convencida de que el hombre necesita más nutrición debido a los papeles que se le asignan, distribuye los alimentos desigualmente o desbalanceadamente a favor de los miembros varones de la familia, mientras que ellas deben conformarse con una dieta de menor cantidad y calidad. Esto influye en el crecimiento y desarrollo de las mujeres y contribuye en forma indirecta en sus tasas de enfermedad y mortalidad.

Los servicios de salud que dan atención a la mujer, están influidos directamente por las concepciones de género. Debido a que el sistema no percibe a la mujer como un ser integral, la atención en salud que recibe se limita casi exclusivamente a su papel reproductor durante el embarazo y parto.

A nivel Político-Social: La participación político-social de la mujer en la dirección de las instituciones políticas y sociales es poco representativa. Debido a las diferencias de género que se le han inculcado a la mujer, ésta ve limitada su participación por considerar que la política entra en una esfera que no es de su competencia y porque las instancias del poder limitan el acceso de la mujer a la dirección política.

“Esta diferenciación de los géneros masculino, femenino y el consiguiente rol que cada uno tiene que asumir de acuerdo con la organización social, pone a la mujer (población en desventaja) en una posición vulnerable para ser víctima de violencia.”⁸

⁸ Red de la No Violencia Contra las Mujeres & Coordinadora 25 de Noviembre. Año 1999. *Compendio de Instrumentos Legales Internacionales y Nacionales a Favor de las Mujeres*. Guatemala: F&G Editores. Página 73.

Las consecuencias de la violencia contra la mujer van desde lesiones físicas –desde cortes menores hasta discapacidad crónica- lesiones permanentes o SIDA, problemas de salud mental hasta suicidio u homicidio.

Las manifestaciones más frecuentes de abuso a la mujer que se dan en la pareja, con el objeto de ejercer poder y control sobre ella son diversas. Entre las cuales se pueden mencionar: “uso de intimidación, atemorizar a la pareja a través de miradas, acciones gestos, destrucción de objetos y exposición de armas; uso de abuso emocional, descalificación de la mujer de cualquier manera; uso de aislamiento, el esposo controla sus actividades, sus amistades, a quién ve, con quién habla, a dónde va y limita su interacción y desarrollo social; el agresor minimiza o niega el abuso; uso del privilegio masculino, la trata como sirvienta o como esclava; uso del abuso económico, no la deja trabajar fuera de la casa o evita que mantenga un trabajo; uso de coerción y amenazas, la amenaza con hacer algo que la va a lastimar.”⁹

Las mujeres en general están más propensas a convertirse en víctimas de violencia severa cuando toman la posición de esposas. “Esto es debido a que, de acuerdo con las normas establecidas en la sociedad patriarcal, el hombre tiene el derecho de gobernar con total libertad dentro de su familia. Una vez la mujer toma el papel de esposa, la sociedad considera correcto que ella esté sujeta al control y a la dirección de su esposo. El hombre tiene el derecho y el privilegio de utilizar cualquier método para someter y dominar a su esposa, entre ellos, la intimidación, la coerción y la violencia.”¹⁰

“La violencia contra la mujer, especialmente la violencia doméstica, conlleva muchas consecuencias negativas para la salud, entre ellas se encuentran: lesiones (que oscilan desde cortes y hematomas a lesiones graves que causan

⁹ Pastor, R. *Reflexiones sobre la Violencia de Género: Aspectos Psico-Sociales*, Información Psicológica, Año 2001. Páginas 5-8

¹⁰ Dobash, R.E. & Dobash, R.P. *Perspectivas Feministas de una Esposa Abusada*. Año 1990. California, EE.UU. Página 23

incapacidad permanente, como la pérdida de audición), enfermedades de transmisión sexual, VIH/sida, embarazo no deseado, problemas ginecológicos, dolor pélvico crónico asociado a veces a enfermedad inflamatoria pélvica, hipertensión, depresión, trastornos por ansiedad, trastorno por estrés postraumático, cefaleas, síndrome de colon irritable y diversas manifestaciones psicosomáticas.”¹¹

Algunos estudios confirman que la violencia doméstica es la forma más común de violencia dentro de la familia. “Una mujer tiene mayor probabilidad de ser lastimada, violada o asesinada por su compañero actual o anterior que por otra persona. Denuncian que *entre el 10 y el 50 por ciento de las mujeres ha sido abusada físicamente por una pareja en algún momento de su vida. Además, entre el 12 y el 25 por ciento fueron forzadas a mantener relaciones sexuales. Informan que cada 15 segundos ocurre en el mundo un episodio de violencia en algún momento de su vida en común.*” ¹²

En ese sentido, existen diferentes definiciones de la violencia doméstica entre las cuales se encuentra: “Violencia instalada en la relación íntima y estable entre un hombre y una mujer, que reviste las características de ser crónica y unidireccional, va siempre del hombre a la mujer”.¹³

“Es definida como una situación en la que la mujer está sujeta repetidamente a una conducta coercitiva (física, sexual y/o psicológica) por parte de un hombre con el que mantiene una relación íntima, aunque no esté casada con él, quien intenta lograr que ella haga lo que él desea, sin importar sus propios deseos, derechos o intereses.”¹⁴

¹¹ García-Moreno, Claudia. *Violencia contra la Mujer: Género y Equidad en la Salud*. Organización Panamericana de la Salud. Publicación Ocasional No. 6. Año 2000. Pág. 11

¹² Op. Cit. Organización Mundial de la Salud.

¹³ UNICEF. 1992

¹⁴ Instituto de la Mujer. *La Atención Sociosanitaria ante la Violencia Contra las Mujeres*. Instituto de la Mujer. Madrid, Año 2001. Página 36.

“Las mujeres que experimentan violencia doméstica siguen un patrón de relación definido con su agresor denominado Ciclo de Violencia. Este ciclo se divide en tres fases que se repiten una y otra vez: fase de acumulación de tensión, fase del momento agudo y fase de luna de miel.”¹⁵

Durante la fase de acumulación de tensión ocurren incidentes de abuso menor que acumulan tensión en la pareja. En este período se dan las diferentes formas de abuso del agresor hacia la mujer de una manera constante y controlada: pellizcos, insultos, enojo, manifestaciones de insatisfacción, entre otros.

En la fase del momento agudo se presenta una descarga incontrolable de las tensiones acumuladas. Tanto el agresor como la mujer maltratada aceptan que la ira del agresor está fuera de control, inicia tratando de enseñarle a la mujer una lección y termina cuando él cree que ella la aprendió, para este momento ella ha sido severamente maltratada.

Por último, la fase de luna de miel se caracteriza por la ausencia de tensión. Durante este período el agresor cambia radicalmente su conducta mostrándose cariñoso, amoroso y considerado. Usualmente se arrepiente de sus acciones, pide perdón y promete que no volverá a ocurrir. Esta situación le refuerza a la mujer maltratada la creencia de que él realmente puede cambiar y comportarse constantemente como lo hace durante este período. De este modo la mujer se percibe a sí misma como el puente que llevará a su pareja al bienestar emocional.

Esta creencia se refuerza con las súplicas del agresor de que no lo abandone y con su constante manifestación de que él la necesita y algo terrible le sucederá si ella lo abandona.

¹⁵ Walter, L.E. *La Mujer Maltratada*. Nueva York, EE.UU. Año 1979. Página 102

Los sentimientos de la mujer víctima de violencia doméstica se traducen en:

Miedo: Las amenazas y la violencia provocan a menudo un terror incontrolable a la mujer. Este temor la inmoviliza y puede paralizarla hasta la apatía. Esto explica su imposibilidad de salir de la situación.

Internalización de la Opresión: La mujer cree que es inferior y, al ser golpeada, piensa enseguida que algo malo paso con ella. Al internalizar su rol femenino tradicional de subordinación al hombre, se hace más vulnerable a la violencia desarrollando mayor tolerancia a la relación abusiva.

Baja Autoestima: Las situaciones de abuso refuerzan y ahondan los sentimientos de desvalorización, no permitiendo que crezca la confianza en sí misma y en sus capacidades. Sus intentos fracasados por superar la situación confirman su incapacidad y debilitan más su autoestima.

Culpa: El autor de las violaciones persuade a la víctima de que ella es culpable. Le señala que le pega con razón, porque hace mal las cosas. Se le responsabiliza del éxito o fracaso de su matrimonio.

Ambivalencia: Esta conducta de las mujeres golpeadas es la que más confunde a quienes quieren ayudarlas. A pesar de que no quieren seguir siendo golpeadas, no desean separarse del golpeador. Quieren que la violencia termine y tienen la esperanza de que la pareja cambiará. La víctima se siente responsable de su compañero. Él le ha repetido a menudo que ella es la única capaz de comprenderlo y de hacerlo cambiar. Le atemoriza la idea de separarse, puede temer la independencia y la necesidad de autoabastecerse.

Minimización del Abuso: La mujer tiende a minimizar la gravedad de la situación por diversas razones: no sabe lo que es normal o abusivo en la relación, necesita

creer que su pareja no es tan mala, se avergüenza de la situación, cree ser responsable de ella.

Aislamiento: La mujer golpeada se distancia de la gente por vergüenza o temor a que el golpeador la agreda delante de los otros. El hombre controla y limita sus actividades y contactos externos. Él desea acompañarla a todas partes, no la deja visitar sola a su familia y amistades. Ella está aislada material y emocionalmente, y por ello se hace aún más dependiente de su compañero. Los que la rodean no se dan cuenta de los malos tratos. Ella no tiene en quien confiar ni contactos de personas que puedan ayudarla.

Esperanza: La mujer siempre espera que su marido o compañero cambie, cree poder realizar su sueño de la buena vida y un matrimonio feliz.

Se han identificado factores de riesgo y factores que ofrecen protección frente a la violencia. “En un estudio efectuado en Nicaragua se documentó la importancia de disponer de una familia capaz de responder o intervenir en caso de violencia (Ellsberg et al. 1997). En Bangladesh, la pertenencia a un programa de crédito se asoció con niveles más bajos de violencia doméstica, gracias tanto a la canalización de los recursos a las familias pobres a través de las mujeres como a la participación de estas en reuniones periódicas y su exposición a desconocidos (Schuler et al. 1999).” ¹⁶

Los *factores de riesgo* son cualquier característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una elevada probabilidad de dañar su salud. Los factores protectores son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables.

¹⁶ García-Moreno, Claudia. *Violencia contra la Mujer: Género y Equidad en la Salud*. Organización Panamericana de la Salud. Publicación Ocasional No. 6. Año 2000. Pág. 23

“El resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano es denominado *resiliencia*”.¹⁷

“El Vocablo *resiliencia* proviene del término latino *resilium*, que significa *volver atrás, volver de un salto, volver al estado inicial*. Ha sido definido por el American Heritage Dictionary (1994) como la habilidad para recuperarse rápidamente de la enfermedad, cambio o infortunio.”¹⁸

“La resiliencia es aquella capacidad que tiene la persona para resistir acciones destructivas y de reponerse de diferentes traumas que han alterado su condición original e implica:

- Sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuesto a situaciones de alto riesgo.
- Mantener la aptitud bajo presión, esto quiere decir saber adaptarse con éxito al alto riesgo.
- Recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida.”¹⁹

Las personas resilientes que enfrentan un suceso traumático no experimentan síntomas disfuncionales ni ven interrumpido su funcionamiento normal; consiguen mantener un equilibrio estable, sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana.

En cuanto a los factores protectores, el supuesto del cual se parte es que la existencia de ciertos aspectos de resiliencia individuales y sociales que permiten salir enriquecidos y fortalecidos sin caer en la enfermedad.

¹⁷ Munist, Mabel, et al. *Manual de Identificación y Promoción de la Resiliencia en Niños y Adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. Año 1998. Págs. 12-14

¹⁸ Villalba Quesada, Cristina. *El Concepto de Resiliencia Individual y Familiar. Aplicaciones en la Intervención Social*. Vol. 12 No. 3. Pág. 284

¹⁹ PRONICE. *¿Qué es la Resiliencia?*. Programa de Capacitación e Investigación. Año 1995. Pág. 4.

Son considerados fuerzas internas y externas que contribuyen a que la persona resista los efectos del riesgo, por tanto, reducen la posibilidad de disfunción y problemas en estas circunstancias. Implican *variables genéticas, disposiciones personales, factores psicológicos, situacionales y sociales*.

Dentro de los personales se incluyen: Habilidades comunicativas y de resolución de problemas, sentido del humor, autoestima elevada, creatividad, autonomía, mayor tolerancia a las frustraciones, capacidad de pedir ayuda.

En la familia se han detectado factores como: Presencia de apoyo incondicional de al menos, una persona significativa y emocionalmente estable, creencias religiosas que promuevan la unidad familiar y la búsqueda de significados en momentos difíciles. La estabilidad, la cohesión, la flexibilidad y la comunicación.

En el ámbito Comunitario: Se han considerado la presencia de pares y personas mayores en la comunidad que brinden la posibilidad de transiciones positivas en la vida.

Factores Internos: Tales como la autoestima, el optimismo, la fe, la confianza en sí mismo, la responsabilidad, la capacidad de elegir, de resignificar las experiencias y de buscar apoyo social.

“Factores Ambientales Protectores:

Relaciones Afectuosas: Sensibilidad, comprensión, respeto e interés promueven un sentido de seguridad y confianza entre las personas.

Expectativas realistas: Acordes a las capacidades y motivaciones de las personas, focalizar sobre las fortalezas, no sobre los defectos o problemas, promueven la salud y bienestar de los sujetos.

Oportunidades de participación comunitaria y contribución significativa en la sociedad: Incentivan para asumir responsabilidades propias y colectivas y aplicar la capacidad personal en beneficio de la comunidad.”²⁰

HIPÓTESIS GENERAL O DE INVESTIGACIÓN

“Los factores resilientes determinan la separación o divorcio de mujeres maltratadas.”

Definición conceptual y operacional de las variables:

Variable Independiente: Mujeres maltratadas

Variable Dependiente: Separación o divorcio por factores resilientes

Indicadores de las Variables:

Variable Independiente:

- **Violencia física:** Consiste en la fuerza física o coerción por parte del agresor para lograr que la persona afectada haga algo que no desea hacer o deje de hacer algo que desea. La violencia física se refiere a acciones violentas que dañan la integridad física de una persona.

La violencia física se manifiesta por medio de pellizcos, empujones, bofetadas, jalones de pelo, puñetazos, patadas, apretones, moretones, heridas, fracturas, quemaduras y hasta la muerte.

- **Violencia psicológica o emocional:** Este tipo de violencia se refiere a palabras, gestos o hechos que avergüenzan y humillan a la persona, incluyendo actos de indiferencia u omisión ante necesidad de afecto. La violencia psicológica se manifiesta en: burlas, insultos, gritos, ridiculizaciones, prohibiciones, comparaciones, calificativos negativos,

²⁰ Florentino, María Teresa. *La Construcción de la Resiliencia en el Mejoramiento de la Calidad de Vida y la Salud*. Vol. 15 No. 1. Año 2008. Págs. 103-104/ 108-109

amenazas constantes dirigidas a lesionar la integridad emocional de las personas dentro del grupo familiar, ocasionando la ansiedad, falta de ánimo, angustia, insomnio, baja autoestima, depresión, temor y otros malestares.

- **Violencia sexual:** Este tipo de violencia se refiere a abusos deshonestos, hostigamiento sexual, incesto, cualquier forma de contacto sexual no deseada, causando depresión rechazo o miedo.
- **Violencia patrimonial:** Se refiere a toda ocasión u omisión que atente o dañe el patrimonio de cualquier miembro de la familia; como apropiarse de los bienes de la persona a través de chantajes afectivos, destruir objetos de valor que pertenecen a la persona, amenaza con quitar bienes que pertenecen a la pareja para beneficio solo de él. Cuando la mujer es quien asume toda la responsabilidad económica del hogar, inclusive mantiene al marido; cuando la pareja se separa y el cónyuge no paga alimentos o gastos para los hijos e hijas de ambos. Esto provoca cansancio físico y moral, desvalorización como persona, depresión, etc

Variable Dependiente:

- **Separación o Divorcio:** El matrimonio se modifica por la separación y se disuelve por el divorcio. La separación de personas, así como el divorcio, podrán declararse: 1º. Por mutuo acuerdo de los cónyuges; y 2º. Por voluntad de uno de ellos mediante causa determinada. (Art. 153 y 154, Código Civil)
- **Factores Resilientes:** La resiliencia es un término que proviene de la física y se refiere a la capacidad de un material para recobrar su forma después de haber estado sometido a altas presiones (López, 1996). En las ciencias sociales, una persona es resiliente cuando logra sobresalir de presiones y dificultades que en su lugar otra persona no podría desarrollar.

- ✓ **Factores Personales:** Según Allport, la personalidad es definida como “la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo, que determinan su ajuste único al medio.”

Dentro de los elementos de la personalidad se encuentran los rasgos, los cuales han sido definidos como “dimensiones relativamente descontextualizadas, referidas a la conducta expresiva o al estilo de respuesta y que distinguen a unas personas de otras”. Se pueden mencionar cinco rasgos fundamentales: Extraversión, afabilidad o amabilidad, responsabilidad, neurocitismo y apertura mental.

- ✓ **Factores Familiares:** Se denominan factores familiares aquellos elementos presentes en el seno familiar que proporcionan a la persona las herramientas que le sirven de base para su desarrollo personal y social. En ese sentido, la familia es considerada como “la unidad básica de desarrollo y experiencia en donde el individuo adquiere elementos para enfrentar el mundo que lo rodea”. (Barato, Saúl 1991)
- ✓ **Factores Sociales:** Una sociedad no es más que la suma de individuos, quienes tienden a reproducir aquellas respuestas que en cada situación les producen más satisfacción o con las cuales tienen más probabilidades de conseguir su satisfacción. El individuo no es visto sólo como una persona con características particulares; como miembro de un grupo del cual es una corporalización concreta sin dejar por ello de ser una persona particular. (Martín-Baró, Ignacio 1990)

La construcción de lo social se realiza a través de las relaciones interpersonales y tiene como presupuesto la existencia de un marco de referencia, de una cultura, que incluye símbolos o significaciones compartidas y una organización.

CAPÍTULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Selección de la Muestra:

La investigación consistió en un estudio de casos, de cuatro mujeres sobrevivientes de violencia doméstica que asisten al Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM).

Instrumentos de Recolección de Datos:

Las técnicas utilizadas en el proceso de investigación son las siguientes:

- **Entrevista en Profundidad:**

La entrevista en profundidad es abierta, es flexible y dinámica, es además persistente y puede ser individual o grupal. El principio y el final de la entrevista no se predeterminan y se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es flexible. No debe ser una conversación, es algo relacionado con la espontaneidad y familiaridad, teniendo en cuenta que, en una entrevista en profundidad quien pregunta está en un segundo plano, y quien responde en primero.

- **Observación:**

No es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”); implica adentrarse en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Es decir, estar atento a los detalles, sucesos eventos e interacciones.

Técnicas y Procedimientos de Trabajo:

Se hicieron los contactos necesarios con el Grupo Guatemalteco de Mujeres (GGM) y se redactó una carta de consentimiento informado dirigida a Directora del Centro.

A partir de los detalles proporcionados durante la presentación del proyecto, se solicitó a los colaboradores la referencia de cuatro personas que cumplieran con las características requeridas.

Después de tener a las personas seleccionadas, se confirmó su aceptación y autorización para participar en el estudio por medio de un consentimiento informado, indica la finalidad del mismo.

Para llevar a cabo el análisis de casos, se realizó entrevistas en profundidad a las personas investigadas, sobrevivientes de violencia doméstica, con el fin de obtener la información que ayudaría a establecer los factores y motivaciones que coadyuvaron en su proceso de fortalecimiento para la toma de decisión.

Se utilizó una grabadora para adquirir mayor precisión en el momento de obtener la información y de esta forma evitar la pérdida de algún detalle importante.

En el momento de cada encuentro se realizaron observaciones a las personas investigadas, con relación a su comportamiento, lenguaje, expresión corporal, entre otros aspectos para recopilar la información necesaria.

Análisis de Resultados:

Se transcribieron, revisaron y analizaron los datos obtenidos para identificar los factores coadyuvantes en el proceso de fortalecimiento de cada caso en particular.

Los datos se clasificaron en categorías y subcategorías, definidas por criterios propios de la investigadora, basándose en la información obtenida a través de las referencias bibliográficas.

Posteriormente, a cada una de estas categorías se les asignó un código y se diseñó una matriz para el vaciado de información.

Técnicas de Análisis de Datos:

Los datos obtenidos durante las entrevistas fueron analizados con el apoyo de una matriz, con el fin de establecer la vinculación entre las categorías. Se llevó a cabo de la siguiente manera:

1. Lectura superficial y revisión de los datos.
2. Lectura profunda para identificar cada una de las categorías.
3. Selección de la información relevante de cada categoría para determinar la ausencia o presencia de los factores resilientes establecidos por la investigadora.

De la misma manera se consideró lo siguiente:

- Las descripciones de cada categoría: Esto implica ofrecer una descripción completa de cada categoría y ubicarla en el fenómeno estudiado.
- Los significados de cada categoría: Analizar el significado de la categoría.
- La presencia de cada categoría: La frecuencia con la cual aparece en los materiales analizados.
- Las relaciones entre categorías: Encontrar vinculaciones, nexos y asociaciones entre categorías.

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Es posible definir la violencia contra las mujeres como toda forma de coacción, o imposición ilegítima por la que se intenta mantener la jerarquía impuesta por la cultura sexista, forzando a que la mujer haga lo que no quiere, no haga lo que quiere, o se convenza que lo que fija el varón es lo que se debe hacer.

En ese contexto, el hombre supone sentirse con derecho a un poder sobre la mujer -abuso de poder-, que autoriza a violar, invadir o transgredir sus límites, con el objetivo de vencer sus resistencias y tener control, dominio y posesión sobre ella para conservar el poder en la relación y manejarla según propios intereses y deseos.

Muchas veces la víctima de violencia doméstica siente que es la única que está siendo abusada. Eso no es cierto. El abuso ocurre a las personas de todas las procedencias y en todos los vecindarios. La violencia doméstica es una realidad sufrida diariamente por un sin número de personas.

Las mujeres maltratadas provienen de todos los sectores de la vida, de todas las culturas, de grupos de bajos o altos ingresos, de todas las edades, de cualquier religión. Ellas comparten sentimientos de impotencia, aislamiento, culpa, temor y vergüenza.

A pesar de estas adversidades, algunas mujeres maltratadas rompen con este maltrato. Los resultados obtenidos en la investigación presentan los factores protectores en la salud física y mental de las mujeres y aportan elementos para comprender la adaptación eficaz que tuvieron. A la vez, de cómo se recuperaron del trauma logrando vidas y relaciones personales satisfactorias, convirtiéndose en mujeres “sobrevivientes” de violencia doméstica.

En ese sentido, el objetivo principal del estudio fue identificar los factores resilientes que influyen en el proceso de separación o divorcio de mujeres sobrevivientes de violencia doméstica. Los factores que se tomaron en cuenta son los siguientes:

Resiliencia: Es un proceso dinámico, que tiene lugar a lo largo del tiempo, y se sustenta en la interacción existente entre la persona y el entorno, entre la familia y el medio social. Es el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y personalidad de cada individuo, funcionalidad y estructura familiar.			
Factores Personales	Factores Familiares	Factores Sociales	Factores Ambientales
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Autonomía ▪ Autoestima elevada ▪ Confianza en sí misma ▪ Iniciativa ▪ Creatividad ▪ Responsabilidad ▪ Optimismo ▪ Habilidades comunicativas ▪ Sentido del humor 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Apoyo incondicional ▪ Comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Espiritualidad ▪ Sistema de relaciones sociales – apoyos sociales 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Apoyos sociales ▪ Oportunidades de participación comunitaria y contribución significativa en la sociedad. ▪ Apoyo Profesional ▪ Apoyo Institucional

Una vez la mujer toma el papel de esposa, la sociedad considera correcto que ella esté sujeta al control y a la dirección de su esposo. El hombre tiene el derecho y el privilegio de utilizar cualquier método para someter y dominar a su esposa, entre ellos, la intimidación, la coerción y la violencia. (Dobash, R.E. & Dobash, R.P.)

La mujer maltratada se percibe a sí misma sin posibilidades de salir de la situación en la que se encuentra. Tiene una idea hipertrofiada acerca del poder de su marido. El mundo se le presenta como hostil y ella cree que nunca podrá valerse por sí misma.

Cuando el maltrato es muy grave y prolongado, puede tener ideas de suicidio. El abuso emocional de la que es objeto tiene como consecuencia que ella comience a verse a sí misma como inútil, tonta o loca, tal como él le repite constantemente. Muchas veces puede llegar a dudar de sus propias ideas o percepciones.

A pesar de estas situaciones, las mujeres sobrevivientes de violencia doméstica adquieren la capacidad de tomar decisiones con sentido de independencia. Lo cual brinda la oportunidad de reconocer sus logros y la posibilidad de salir adelante.

Es importante reconocer la manera en que cambia la visión de una mujer sobreviviente de violencia doméstica, a la vez de cómo aprovecha las oportunidades y de la apreciación que da a cada una de las actividades que realiza. Esto nos indica la capacidad de independencia y control interno que posibilita a las mujeres actuar por sí mismas. Las siguientes frases muestran cómo se desarrolla la autonomía en mujeres sobrevivientes de violencia doméstica.

<<llegar a casa, ver que uno está luchando para uno mismo, por uno mismo, el que termine aquella angustia de estar en espera>>

<<son cosas que para muchos son sencillas pero para mi son triunfos y logros, porque son cosas que estoy logrando sin la ayuda de un hombre a mi lado y para mí eso es lo más importante, que estoy logrando cosas que él, siendo el hombre de la casa no pudo hacer... y yo estando sola y siendo mujer puedo>>

<<me he dado cuenta que soy muy inteligente.>>

La violencia doméstica se manifiesta no solo en golpes físicos, también en formas más sutiles que provocan impacto a largo plazo, que pueden ser tan destructivas de la personalidad como las que lastiman físicamente. Las consecuencias de esta violencia se traducen en deterioro de autoestima de la mujer, falta de motivación, temor, neurosis, predisposición al consumo de sustancias, poca o nula capacitación para acceder con éxito a un trabajo, etc.

Sus intentos fracasados por superar la situación confirman su incapacidad y debilitan más su autoestima. La crueldad, la violencia, el terror, la humillación en la que vive se graba en la memoria produciendo un deterioro y un sentimiento de

borrar. Obviamente, cuando existen amenazas claras de muerte, penurias económicas, chantajes, vejaciones, etc., la percepción de peligrosidad que la mujer tiene es mayor. El estado psicológico generado en las víctimas derivado del maltrato –baja autoestima, sintomatología depresiva, aislamiento social, etc.- facilita un grado de confusión en cuanto a su victimización. De esta manera, el maltrato modifica la imagen que una persona tiene de sí misma, la manera de relacionarse con la gente, la esperanza en la vida y la confianza en el amor, en el respeto y en los demás. (Amor P.J. & Bohórquez I.A.)

Una mujer resiliente logra elevar su autoestima y modifica la visión que tiene de sí misma, no solo se ve bien si no que se siente bien. Se nota una mejora en su estado emocional, mejora su apariencia física y lo refleja a las personas que le rodean. En el momento de que una mujer maltratada recupera su autoestima, es capaz de romper este círculo de violencia. Al mismo tiempo, reconoce el estado en el que se encontraba, reflexiona y modifica las conductas inadecuadas.

Una mujer con autoestima elevada se respeta, se siente querida y capaz de superar las adversidades. Cambia su identidad como mujer, a la vez que reconoce sus logros, se siente parte de la sociedad en la que vive. Si una mujer se siente bien consigo misma, puede desarrollar su potencial y afrontar los retos que se plantea en la vida. Los siguientes enunciados son un ejemplo de cómo las mujeres sobrevivientes de violencia rescataron su autoestima:

<<Bien, bien y contenta... contenta de haber dado el paso que di porque necesitaba bastante salir de esa vida...>>

<<... en ese momento yo tuve orgullo, antes no lo tenía, en esos momentos tuve dignidad, antes no la tenía, yo ahora rescaté mi orgullo y mi dignidad... si no somos orgullosas cualquiera o cualquier hombre nos pisotea>>

<<Mi vida es totalmente diferente, soy una persona, soy una mujer decidida... una mujer bien decidida, una mujer fuerte, bastante fuerte, una

mujer capaz de hacer muuuuchas cosas, que ni por mi mente pasaban, me considero una mujer luchadora, triunfadora...>>

Como se ha mencionado, las situaciones de abuso refuerzan y ahondan los sentimientos de desvalorización, evitando que crezca la confianza en sí misma y en sus capacidades. Las mujeres maltratadas no sólo viven la violencia de sus parejas, también sufren la incomprensión de muchos sectores sociales y en la mayoría de los casos, de sí mismas. Muchas mujeres se torturan y responsabilizan de su situación, se sienten fracasadas como mujer y anuladas como persona.

Necesitan salir de esa situación, la desvalorización que viven, el aislamiento que sufren y la impotencia que padecen las atrapa. Este sentir, junto con la situación socioeconómica y familiar que muchas viven, dificulta enormemente que se decidan a romper con esta situación. (Walter, L.E)

Por esta razón, la autovaloración es otro factor indispensable y característico de la resiliencia. Una mujer que se valora, logra salir de las humillaciones y malos tratos que se viven dentro del círculo de la violencia. Esto se da a través del empoderamiento. La capacidad de autovaloración, respeto y consideración hacia sí misma le permite tener una percepción positiva de la realidad, fuera de humillaciones, fuera de maltratos; orgullosa y con dignidad. Esto se representa en las siguientes frases:

<<yo no voy a perder a mis hijos ni voy a perder la vida por algo que no vale la pena yo tengo que salir adelante...>>

<<es hoy o es nunca le dije pero la verdad que yo no puedo sufrir más humillaciones.>>

<<supe conocer el valor de una mujer, debe valorarse por sí mismo uno y no dejarse de que cualquier persona que lo quiera humillar... yo eso no lo sabía.>>

La meta del abuso emocional es destruir el valor personal de la víctima. Él la culpa a ella por su violencia, la humilla, la insulta y la amenaza. Con el tiempo, ella nunca más creerá que merece ser tratada con respeto y se culpara a si misma por la violencia recibida.

Las manifestaciones más frecuentes de abuso a la mujer que se dan en la pareja, con el objeto de ejercer poder y control sobre ella son diversas, tales como uso de intimidación, atemorizar a la pareja a través de miradas, acciones gestos, destrucción de objetos y exposición de armas; uso de abuso emocional, descalificación de la mujer de cualquier manera, uso de coerción y amenazas, la amenaza con hacer algo que la va a lastimar. (García-Moreno, C.)

El autor de las violaciones persuade a la víctima de que ella es culpable. Le señala que le pega con razón, porque hace mal las cosas. Le responsabiliza a ella del éxito o fracaso de su matrimonio. Estas situaciones deterioran la confianza en sí misma de las mujeres maltratadas, les impide desarrollarse de manera adecuada. (Villaseñor Velarde, M.E.)

Cuando una mujer es resiliente, la confianza en sí misma, le permite actuar de una manera sobresaliente y con suficiente convicción. Al mismo tiempo, le permite estar firme en lo que realiza y le da la certeza de que las situaciones pueden mejorar.

La seguridad y la confianza en sí misma, es un andamiaje para salir adelante. Si una mujer se siente capaz de realizar algo, lo hace... le da la seguridad y la fortaleza para no regresar a la situación en la que vivía. Se muestra firme ante sus decisiones. Para romper el círculo de la violencia es necesario que una mujer

tenga confianza en sus propias acciones y en su punto de vista. De esta manera podrán tomar una nueva dirección y no dar marcha atrás.

Los siguientes enunciados reflejan cómo las mujeres entrevistadas recuperaron la confianza en sí mismas.

<<pero digo yo pues tiene que pasar lo que él me hizo durante 22 años, fueron 22 años de sufrimiento. Yo ya no quiero volver a la misma y eso me ha hecho mantenerme firme en lo que hice y no regresar atrás.>>

<<yo sé que si algo más me hace falta, sé que lo voy a lograr, con el tiempo pero yo sé que lo voy a lograr; porque como siempre he oído decir que “de los hijos sale uno, de un mal hombre no>>

<<ya no vuelvo con él, ya no puedo volver con él...porque la seguridad que ahora tengo él no me la da, la fortaleza que ahora tengo él no me la da, entonces volver con él es como retroceder un año tan feliz de mi vida a diez años tan desgraciados que viví... no puedo dar marcha atrás.>>

La violencia en la pareja no es permanente, se da por ciclos; la interacción varía desde períodos de calma y afecto hasta situaciones de violencia que pueden llegar a poner en peligro la vida. El vínculo que se va construyendo es dependiente y posesivo, con una fuerte asimetría en la interacción comienza a caracterizarse por los intentos del hombre por controlar la relación, es decir, controlar la información, las decisiones, la conducta de ella, e incluso sus ideas o formas de pensar.

Una mujer maltratada suele haber incorporado modelos de dependencia y de sumisión. Ella experimenta un verdadero conflicto entre su necesidad de expresar sus sentimientos y el temor que le provoca la posible reacción de su marido. El miedo y la represión de sus necesidades emocionales la llevan a menudo a expresar lo reprimido a través de síntomas psicósomáticos. Habitualmente

experimenta sentimientos de indefensión, impotencia y desarrolla temores que la vuelven huidiza y evitativa. (Corsi, Jorge)

Una persona con iniciativa tiene la posibilidad de hacer elecciones en beneficio propio y de su familia. Esto les permite dar un giro a su vida y buscar situaciones efectivas, tales como buscar empleo, asumir la responsabilidad de ser madre y padre a la vez, sobre todo, reconocer que puede salir adelante.

Estas frases nos demuestran la capacidad para reflexionar y darse cuenta de que se pueden tomar decisiones favorables en la vida, contribuyendo a su bienestar personal, familiar y social.

<<les hablé a mis hijos y tomé la iniciativa de irme. Nos vamos a salir de la casa y así fue como logré cambiar, empezaba a luchar por mí misma.>>

<<pero la decisión es lo más importante, yo puedo estar sola sin nadie, pero si yo quiero vivir mal, vivo mal, si yo quiero vivir bien, vivo bien... es cuestión de... nosotras las mujeres. Somos muy inteligentes y somos muy capaces y somos astutas,... yo soy capaz de ser madre, de ser padre, trabajadora, me juego todos los papeles, en un día,...entonces mi vida ahora es totalmente 100% mejor>>

La sociedad ha enseñado al hombre y a la mujer que quien posee el dominio, el control dentro de un hogar siempre es el hombre, que él será responsable de proveer lo necesario para la familia, será el sostén económico, mientras que la mujer será quien se encargará del aseo de la casa, del cuidado, alimentación y protección de los hijos, que atenderá a su esposo en todo momento sin exponer su deseo de no querer hacerlo. (Villaseñor Velarde, M.E.)

Esta creencia anula totalmente la opinión de la mujer en el hogar. Por esta razón se siente incapaz de resolver problemas y se encierra en su dolor. Tener creatividad da la oportunidad de elegir las opciones más favorables ante las

situaciones más difíciles. Las mujeres dan un nuevo significado a los problemas y buscan oportunidades de salir adelante. A la vez, encuentran soluciones originales, la opinión de los demás es importante en la toma de sus decisiones, son ellas quienes tienen la última palabra.

Las siguientes frases son un ejemplo de cómo las mujeres entrevistadas utilizaron su creatividad:

<<... mientras más se encierra uno en sus pensamientos, en sus problemas, entre más piensa y piensa uno entonces digo yo, yo aprendí que no tengo que aprender en los problemas, sino que en las soluciones>>

<<estoy tratando de cambiar todo lo que durante nueve años...yo reflejé en mis hijos>>

<<... buscar soluciones y no estar pensando todo el tiempo que... que tiene uno problemas... he aprendido que las soluciones por muy pequeñas que se vean son soluciones y que el mayor reto es salir de los problemas así con tranquilidad y “que se puede”...>>

La mujer maltratada tiende a minimizar la gravedad de la situación por diversas razones: no sabe lo que es normal o abusivo en la relación, necesita creer que su pareja no es tan mala y se avergüenza de la situación.

La mujer cree que es inferior y, al ser golpeada, piensa enseguida que algo malo pasó con ella. Al internalizar su rol femenino tradicional de subordinación al hombre, se hace más vulnerable a la violencia desarrollando mayor tolerancia a la relación abusiva. (Villaseñor Velarde, M. E.)

Por el contrario, en el contexto de la resiliencia, la responsabilidad refleja el grado de organización, persistencia, control y motivación en la conducta dirigida a metas; es decir, hace referencia a la forma en que se realizan las tareas.

Estos enunciados nos muestran como la responsabilidad permite tomar conciencia de sus actos y como permite actuar ante las situaciones, a la vez buscar opciones ante las necesidades. Buscar trabajo para salir adelante con sus hijos, nos indica la responsabilidad que asume como madre para cubrir los gastos necesarios en la casa es un ejemplo de responsabilidad, presentado en las siguientes frases:

<<siempre tratando la manera de ver como ganaba algo para que a mis hijos no les faltara su comida>>

<<decía yo pero si ellos no tienen la culpa de nada y así fue como yo traté de salir de esta situación porque decía ellos no tienen la culpa de nada y son responsabilidad mía y además yo quiero verlos grandes, quiero verlos crecer...>>

<<el 12 de enero, nomás pasaron los feriados empecé a buscar trabajo, el 12 de enero yo ya tenía trabajo, la primer quincena de enero yo ya tenía a mis hijos inscritos en la escuela, a finales de febrero yo ya tenía dinero para sus uniformes y para sus útiles>

En una vida llena de dificultades e inconvenientes, las mujeres con optimismo son capaces de encontrar soluciones, ventajas y posibilidades. Tener una visión diferente de las situaciones, da la pauta para pensar de una forma positiva y de esta manera reflexionar sobre los acontecimientos que están afectando su vida.

Es decir, con optimismo se tienen la posibilidad de ver más allá, tiene una visión personal y buscan el bienestar de sus hijos. Se considera una persona capaz de realizar cambios significativos en su vida y en la vida de las personas a su alrededor.

Las mujeres optimistas tienden a ser perseverantes y exitosas, incluso, a tener mejor estado de salud física. Quienes poseen altos niveles de optimismo y esperanza ambos tienen que ver con la expectativa de resultados positivos en el

futuro y con la creencia en la propia capacidad de alcanzar metas) tienden a salir fortalecidos y a encontrar beneficio en situaciones traumáticas y estresantes.

Lo anterior se basa en los siguientes enunciados:

<<pero miraba a mis hijos y decía que ellos no tienen la culpa de que, de todo lo que esta pasando, tengo que luchar por ellos y así he logrado ir saliendo delante con ellos, ahorita que estoy sola pues es mucho mas fácil que cuando él estaba al lado mío.>>

<<buscaba como distraer mi mente porque yo me di cuenta que eso me ayudaba bastante, no encerrarme, escuchar a otras personas, ver que tenían problemas mayores que el que yo tenía...>>

<<yo quiero que mis hijos en un futuro sean unos excelentes padres, quiero que sean unos excelentes profesionales, unos excelentes hombres, yo lo quiero, lo deseo y es mi máximo sueño>>

El maltrato contra la pareja es consecuencia de un estado emocional intenso (la ira), que interactúa con actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas pobres (déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y factores precipitantes (situaciones de estrés, consumo excesivo de alcohol, celos, etc.), así como la percepción de vulnerabilidad de la víctima.

Más en concreto, los déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas impiden la canalización de los conflictos de una forma adecuada. (Echeburúa, C., Fernández-Montalvo y Amor).

La Codependencia es “un estado emocional, psicológico y de comportamiento que se desarrolla como resultado de la prolongada exposición y la puesta en práctica por parte del individuo de un conjunto de reglas opresivas, las cuales impiden que

un sentimiento se exprese abiertamente o que se discutan directamente los problemas personales o interpersonales”. (Corsi, Jorge)

Si tiene que desenvolverse dentro del ambiente familiar, laboral o de amigos, la mujer maltratada se siente humillada, avergonzada y temerosa de lo que la familia o los amigos puedan pensar de ella. Trata de esconder las señales de maltrato o miente sobre lo sucedido, o defiende al esposo y se siente culpable de toda la situación que provocó el maltrato.

El siguiente enunciado demuestra que una mujer resiliente es capaz de comunicar efectivamente sus pensamientos, sentimientos y emociones. Esto le permite ser escuchada para alcanzar lo que realmente necesita:

<<le dije yo mire a costa de mentiras yo no quiero nada, porque yo lo que estoy pidiendo es que él salga de la casa le dije, yo no quiero que él me pase dinero, que él me pase nada, yo lo que quiero es que él salga de la casa, como le voy a ir a decir que él me abandonó si es precisamente lo que estoy pidiendo>>

En la violencia familiar, la agresión constituye el estilo de la relación en la pareja y a partir de ella se construyen patrones específicos de comunicación, negociación y resolución de problemas. Siendo la agresión una manifestación de los conflictos que surgen al interior de la familia. (Dobash, R.E. & Dobash, R.P.)

El sentido del humor como factor de resiliencia, evita la ironía y el sarcasmo, este tipo de humor es agresivo y destructor. Se refiere a la capacidad de reconocer lo imperfecto y de mostrar una sonrisa. Implica el juego, el desarrollo de un clima propicio para la creatividad, la fantasía y sobre todo para alcanzar un bienestar físico y psicológico.

Una vida con sentido del humor, produce cambios relevantes en las mujeres sobrevivientes de violencia doméstica. Este enunciando refleja como su vida es diferente, como su vida ha tomado un nuevo curso; siente felicidad y satisfacción con los cambios que ha logrado realizar. La siguiente frase da conocer el manejo del sentido del humor:

<<mi mamá ya había visto todos los cambios en mi, mi mamá veía que yo ya me reía, que yo bromeaba...>>

La mujer golpeada se distancia de la gente por vergüenza o temor a que el golpeador la agreda delante de los otros. El hombre controla y limita sus actividades y contactos externos. Él desea acompañarla a todas partes, no la deja visitar sola a su familia y amistades. Ella está aislada material y emocionalmente, y por ello se hace aún más dependiente de su compañero. Los que la rodean no se dan cuenta de los malos tratos. Ella no tiene en quien confiar ni contactos con personas que puedan ayudarla. (Villaseñor Velarde, M.E.)

Las mujeres que cuentan con apoyo incondicional por parte de su familia se sienten seguras, debido a la relación personal cercana, cálida y estable. Al mismo tiempo, son capaces de lograr el equilibrio necesario para enfrentar las situaciones de adversidad.

De la misma manera, los comentarios realizados por algún miembro de la familia influyen de manera significativa en la auto reflexión de las conductas inapropiadas. Definitivamente el apoyo de los hijos se vuelve una fuerza, ellos son una motivación para que las mujeres se escuchen a sí mismas y busquen soluciones para ya no continuar en la misma situación.

Los siguientes enunciados son una muestra de cómo los lazos familiares y las relaciones con sus miembros motivan y fortalecen la decisión de separación de las mujeres que se encuentran en una situación de violencia:

<<mi papá me apoyó con zapatos, con ropa para ellos, mis hermanos con leche... con todo lo que pudieron, no me dejaron caer y hasta hoy día>>

<<Creo que los que más influyeron y me apoyaron fueron mis papás... ellos fueron los que más me ayudaron... un mi primo y mis tíos los papás de él, que me apoyaron mucho.>>

<<...fueron mis propios hijos los que me fueron dando esa fuerza para poderme levantar y poder salir... de poder romper el silencio en que estaba.>>

<<la primer persona que Él (Dios) puso en el camino fue mi mamá, la que me dio el valor, la que me abrió las puertas y me dijo hija andate y buscas ayuda... y no te vayas a echar para atrás...>>

En la familia se da y se recibe el apoyo emocional y el amor necesario para un desarrollo saludable y provechoso.

Cuando el abuso, la manipulación, el maltrato y la violencia se instaura como sistema de relación, la familia se ve seriamente lesionada y se convierte en una familia disfuncional. La comunicación es inadecuada, los mensajes son negativos, desvalorizadores, tergiversados, agresivos. Hay sentimientos de soledad, culpa, temor, resentimiento, resignación, poca motivación, frustración, infelicidad, entre la pareja y los hijos de cualquier edad. (García-Moreno, C.)

Otro factor resiliente presente en el proceso de separación o divorcio es la comunicación, entendiéndose como la capacidad de los hijos de expresar, de comunicar y obligar a la madre a escucharse a sí misma. A pesar de la violencia se refleja en ellos, tienen la posibilidad de cambiar su vida al mismo tiempo, de que mejore la vida de la madre.

La posibilidad de comunicación permite dar a conocer el apoyo y fortaleza con la que cuentan las mujeres resilientes.

Es indispensable una adecuada comunicación para fortalecer las relaciones entre cada uno de los miembros de la familia, es necesario que cada uno pueda expresar lo que siente y lo que piensa. La capacidad de comunicación de los hijos, de los hermanos o de los padres hace reflexionar a estas mujeres, quienes brindan la posibilidad de reconocer realmente el problema, tal como se muestra en las siguientes frases:

<<mi hijo más grande él a veces me decía “mamá usted se debería de peinar... usted es bonita... mis amigos me dicen que me van a regalar un peine para usted... yo me sentía mal de ver eso>>

<<mis hijos me decían no mamá nosotros queremos que mi papá se vaya queremos quedarnos solos con usted>>

<<Mi hijo me dijo “mami yo te quiero mucho y a mi no me gusta estar aquí pero yo estoy aquí por vos, yo estoy aquí porque yo quiero que vos seas feliz, porque yo quiero que vos ya no sufras por mi papá”, cuando él me dijo eso yo sentí que mis hijos estaban sacrificándose por mi>>

<<mi hijo grande me dijo que con su papá y sin su papá nosotros íbamos a poder salir adelante, porque he sido una mujer siempre trabajadora y que si trabajaba estando con él porqué no íbamos a luchar estando sin él”

Uno de los factores sociales encontrados en la investigación, es la espiritualidad, se define como un sentido de relación con un Poder Superior y un sentimiento de totalidad. Se refiere a la visión de una persona y a un sentido de conexión que se puede experimentar intrapersonalmente y transpersonalmente con un Ser de Naturaleza Superior o a la existencia de un Propósito Supremo. A través de la conexión la persona es capaz de moverse más allá “de las estructuras de la existencia diaria”. (Lawrence, A. & Foy, K.)

En ese sentido, la espiritualidad se convierte en una fuente esencial para aliviar el sufrimiento y el dolor porque da fortaleza, energía, valor, disminuye los sentimientos de culpa, da sentido y orientación a la vida y ayuda a recuperar la autoestima.

El fortalecimiento de la espiritualidad como factor resiliente contribuye a que las mujeres maltratadas se sientan menos solas y aisladas y les da esperanza ante el sufrimiento. Confiar en Dios o tener la convicción de poder salir adelante, es otra forma de superar las adversidades y crea espacios de fortalecimiento ante la crisis.

Los siguientes enunciados muestran la manera en que cada una promueve su fe o su espiritualidad:

<<y yo siempre con ese miedo, pero después yo le pedía a Dios que me quitara el miedo por mis hijos...>>

<<me costó un poco darme cuenta de eso, pero gracias a Dios al fin se me cayó la venda de los ojos.>>

<<sólo Dios y tener uno un poquito de voluntad que haya algo, que haya un motivo, que a uno lo motive realmente a salir de eso>>

<<principalmente Dios, porque si estoy aquí parada es porque Dios así lo quiso...>>

<<gracias a Dios, Dios me ayudó de la manera más increíble, poniéndome a una persona en la calle que ni conozco que hasta hoy día no volví a ver, ni me volvió a contestar el teléfono por medio de esa persona yo logré ayuda>>

La violencia es una experiencia traumática. Paraliza, bloquea, confunde, y en el caso de las mujeres genera una hiriente culpabilidad. Las mujeres maltratadas no

sólo viven la violencia de sus parejas, sufren la incompreensión de muchos sectores sociales.

El maltratador a menudo impide a la víctima acceder a sus fuentes habituales de refuerzo (la aísla de sus amistades, de sus hobbies e incluso de su trabajo). Este aislamiento social favorece la dependencia hacia el agresor que se convierte casi en la única fuente de refuerzo social y material. (Villaseñor Velarde, M.E.)

No obstante, cuando una mujer maltratada cuenta con el apoyo de amigas, vecinas, conocidas o personas ajenas a la familia, que brindan apoyo emocional o material, logran sentirse aceptadas; esto les da la oportunidad de recapacitar, de evaluar la forma de vida que están llevando y darse cuenta de que pueden dar solución a los problemas confiando en sus propias capacidades y posibilidades, junto con la ayuda que puedan recibir.

De la misma manera, el valor de la amistad, los lazos con amigos o vecinos es fundamental, hacen recapacitar y reconocer que existen nuevas oportunidades en su vida.

Las mujeres que sufren malos tratos necesitan un entorno seguro y personas a su lado que “las apoyen y que las escuchen” sin prejuicios. Necesitan un espacio en el cual ir recuperándose a sí misma e ir retomando el control de sus vidas.

Los enunciados a continuación presentan el apoyo social recibido por las personas entrevistadas:

<<había una voluntaria de ahí, era francesa y llegaba a visitarme, fue quien me ayudó a salir de esto porque ella llegaba a ver a mis hijos... >>

<<entonces yo ahí me fui a dar cuenta que la amistad es algo que, que lo ayuda a uno bastante, el no estar solo, el sentirse apoyado por otras>>

<<Sí, una mi vecina que ella me apoyó bastante... fue la única ahí en la colonia... me metió el hombro y eso me ayudó bastante>>

<<unas amigas, en sí una amiga que yo tenía que se llama Josefina, ella me decía Diana ya no siga aguantando esta vida, usted vale mucho puede salir de esto, ya no siga, ya no se atormente más.>>

<<en ese momento estaba una amiga conmigo, cuando mi amiga oyó que yo estaba pidiendo ayuda ella se impactó tanto que dejó a sus hijos olvidados en la escuela y empezó a dar vueltas conmigo y me dijo “vamos a hacer maletas a tu casa...”>>

La sociedad siempre ha manejado un patrón machista, se discrimina mucho al género femenino, considerándolo como un ser débil, frágil, incapaz de luchar contra las adversidades, lo reprime mucho, y le niega muchos de sus derechos, puesto que se observa que la mujer no puede salir a la calle sin el permiso de su esposo, que siempre tiene que estar dentro de su hogar, si hay alguna actividad aunque ésta sea en beneficio de la familia no puede participar, y para poder hacerlo el hombre se informará y si le parece la dejará integrarse y si no, se lo prohíbe rotundamente. (Amor P.J. & Bohórquez I.A.)

Cuando las mujeres maltratadas tienen la posibilidad de acercarse o asistir a grupos comunitarios, encuentran los mecanismos para expresar su situación de maltrato, de escucharse a sí mismas y de tener contacto con personas que comparten situaciones difíciles. Saber que pueden ayudar a otras personas refuerza el proceso de resiliencia, produce satisfacción y realización personal, al sentirse útiles e importantes para la sociedad.

Los siguientes enunciados son una clara evidencia de que las oportunidades de participación comunitaria incentivan a las mujeres resilientes para asumir responsabilidades propias y colectivas; y brinda la posibilidad de aplicar la capacidad personal en beneficio de la comunidad:

<<después, me fui a una asociación en donde actualmente colaboro, es una ayuda voluntaria la que doy ahí>>

<<si ahí tengo 14 años de estar colaborando con ellos, yo colaboro con ellos en los encuentros en familia y entonces escuchar las experiencias de los demás, eso ayuda bastante y además sentirse uno útil>>

<<ahí me di cuenta que sí valgo que sí puedo aportar algo para ayudar a los demás tal vez no económica pero sí moralmente... ahí me ayudaron a sentir que no soy inútil como me decía él, que no servía para nada, entonces sí me ayudó bastante>>

Una de las características principales del maltrato doméstico es la cronicidad. Por termino medio las mujeres permanecen en una situación de violencia un periodo no inferior a 10 años antes de tomar algún tipo de medida. Esta tardanza en tomar una decisión se explica por razones económicas (dependencia del marido), sociales (la opinión de los demás), familiares (protección de los hijos), y psicológicas (minimización del problema, vergüenza, miedo, indefensión, etc.) (Rojas Maros, L).

No obstante, cuando una mujer maltratada busca o acepta ayuda psicológica pueden romper el círculo de violencia en el cual han vivido durante mucho tiempo.

Esta ayuda profesional es muy importante, les permite reconocer sus problemas, aumentar su autoestima y compartir con personas que están en la misma situación, de esta manera logran alcanzar mejoras en su situación de vida. Sobre todo, la ayuda profesional brinda la oportunidad de sanar las heridas emocionales provocadas, de perder el miedo producido y sobre todo, de darle un nuevo sentido a su vida.

Las siguientes frases muestran el apoyo recibido por las personas entrevistadas.

<<después me invitaron a pasar con la psicóloga... en ese tiempo tenían problemas mis cinco hijos estaban que yo ya no hallaba que hacer porque todos iban remal en el estudio>>

<<la... abogada... llevó el caso, me llevó la papelería y ella misma notó que yo necesitaba una orientación con la psicóloga, y así fue como me pasaron con la psicóloga>>

<<Sí, estoy asistiendo a un grupo de apoyo psicológico... y sí me ha ayudado bastante, pues he aprendido que tiene que quererse uno mismo y tratar de llevar las cosas con calma.>>

La ambivalencia es una de las conductas de las mujeres golpeadas que más confunde a quienes quieren ayudarlas. A pesar que no quieren seguir siendo golpeadas, no desean separarse del golpeador. Quieren que la violencia termine y tienen la esperanza de que la pareja cambie.

La mujer maltratada se siente responsable de su compañero. Él le ha repetido a menudo que ella es la única capaz de comprenderlo y de hacerlo cambiar. Le atemoriza la idea de separarse, puede temer la independencia y la necesidad de autoabastecerse. (Villaseñor Velarde, M.E.)

Muchas veces aunque existan organizaciones dedicadas a apoyar a mujeres en situación de violencia, las personas no son capaces de buscar ayuda ellas mismas. Necesitan de su propia voluntad y decisión para asistir a estos grupos.

En las instituciones las personas encuentran apoyo emocional, y legal para resolver sus problemas personales y familiares. No son relaciones de afecto, constituyen relaciones de apoyo y de validación externa. Con el apoyo que brindan estas instituciones, las mujeres entrevistadas fueron capaces de completar su

recuperación. En este aspecto, las respuestas de las mujeres entrevistadas se resumen a continuación:

<<antes de eso, una semana antes, yo encontré la ayuda de GGM>>

<<me dijeron aquí en GGM “vengase para el albergue, la vamos a ayudar...>>

<<cuando yo me di cuenta de que estaba mal y que necesitaba ayuda quienes me apoyaron fue GGM, si yo no hubiera asistido a GGM, yo creo que todavía estuviera mal>>

<<en ese tiempo estaba un médico sin fronteras ahí en la colonia, me empezaron a dar ayuda psicológica, eso me levantó bastante, empecé a ir una asociación... que hasta la fecha ahí estoy.>>

Dentro de los factores resilientes sin evidencia en la investigación, se encuentran los siguientes:

Factores Familiares	Factores Sociales	Factores Ambientales
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estabilidad ▪ Cohesión ▪ Flexibilidad ▪ Bajo nivel de conflictos familiares 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Sistema político económico ▪ Sistema educativo ▪ Afiliación a organizaciones religiosas ▪ Sistema jurídico 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Expectativas realistas

Esto nos indica que la sociedad guatemalteca, carece de apoyo por parte del sistema político, económico, educativo y jurídico para las mujeres, especialmente para quienes sufren de violencia doméstica. El apoyo que reciben es poco o nulo. Las mujeres entrevistadas manifestaron no haber recibido apoyo de estas instituciones.

A lo largo del estudio se observó que la vida de las mujeres maltratadas se desarrolla en un ambiente frío y hostil, el cual evita cualquier posibilidad de crecimiento y desarrollo significativo a nivel personal, familiar y social. Las mujeres entrevistadas, vivieron en situación de maltrato un promedio de 16 años. La información general de las personas entrevistadas se detalla a continuación:

	Beatriz	Sara	Diana	Alejandra
Edad	42 años	39 años	32 años	41 años
Nivel Educativo	Primaria (tercer grado)	Primaria (cuarto grado)	Primaria (sexto grado)	Técnico y Universitario
Religión	Católica	Católica	Católica	Católica
Idioma	Español	Español	Español	Español
No. de Hijos	9	2	2	2
Tiempo que vivió con el conyugue	23	21	10	13
Ocupación	Ama de casa	Ama de casa	Ama de casa	Técnica de laboratorio
Trabaja actualmente	sí	sí	sí	sí

Los resultados demuestran como, a través de diferentes procesos, los factores resilientes coinciden en cada uno de los casos. Las mujeres entrevistadas fueron capaces de “darse cuenta” de la situación que vivían, de adquirir capacidades que antes no tenían y “rescatar” características que se habían minimizado a causa del maltrato.

Esto propició espacios para que pudieran conseguir un trabajo, cubrir los gastos del cuidado de sus hijos y del hogar, sentirse valoradas, capaces y libres para cumplir su rol de mujeres, hijas y madres.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES:

- De acuerdo con los resultados obtenidos, se acepta la hipótesis planteada, los factores resilientes determinaron la separación o divorcio de las mujeres sujeto de estudio.
- Los factores resilientes son determinantes para que una mujer objeto de violencia doméstica logre mejorar su salud mental y redireccionar su vida personal y familiar.
- La sociedad guatemalteca aún mantiene el estereotipo de desvalorización hacia la mujer, es ella quien debe quedarse en casa, es ella la sumisa, es ella la débil, es ella quien debe callar y soportar los malos tratos.
- Las mujeres guatemaltecas a quienes les ha tocado vivir dentro del círculo de violencia, que han logrado superar esa situación y se han fortalecido, son capaces de interactuar sanamente en su contexto social.
- Los factores resilientes permiten, a las mujeres sobrevivientes de violencia doméstica, romper el silencio para salir y desarrollar el empoderamiento que tuvieron vedado.
- Las mujeres que acuden al sistema jurídico para solicitar apoyo legal han recibido humillaciones, desatención y una respuesta negativa a sus solicitudes.

RECOMENDACIONES:

- Es necesario acabar con la visión negativa de la mujer “víctima” de violencia y enfatizar los factores resilientes que la convierten en una mujer “sobreviviente”.
- A la Escuela de Ciencias Psicológicas: desarrollar el interés, promoción y difusión en la temática de Género dentro del currículo de la carrera.
- A la sociedad: Comprender que esta problemática exige escuchar y conocer las secuelas que el maltrato tiene en la salud psíquica y física de las mujeres, tiempo e interés para saber cómo se genera y se mantiene. Requiere una implicación y cuestionamiento personal y social para ser parte del cambio que se necesita.
- A los investigadores: Realizar un estudio más profundo sobre el papel que juegan las creencias, valores o espiritualidad en el proceso de separación o divorcio.
- Capacitar y orientar a el personal de Instituciones como: Derechos Humanos, Ministerio Público, Defensorías etc.; para que puedan brindar mejor atención a la mujer que se acerca a hacer las denuncias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Dobash, R.E. & Dobash, R.P. Perspectivas Feministas de una Esposa Abusada. Año 1990. California, EE.UU. 175 Páginas.
2. Dou, Alberto. Sobre la Violencia. Editorial Mensajero. Bilbao, España. Año 1981. 277 Páginas.
3. Haber, Sandra; Bernard Seidenberg. El Reconocimiento y Control Social de la Violencia. San Francisco, Joseey Bass. Año 1978. 360 Páginas.
4. Instituto de la Mujer. La Atención Sociosanitaria ante la Violencia Contra las Mujeres. Instituto de la Mujer. Madrid, Año 2001. 175 Páginas.
5. M. Carmack, Roberto. GUATEMALA: Cosecha de Violencias. FLACSO, Guatemala. Año 1991. 515 Páginas.
6. Martín-Baró, Ignacio. Acción e Ideología, Psicología Social desde Centroamérica. UCA Editores. San Salvador, El Salvador. Año 1960. 459 Páginas.
7. Organización Mundial de la Salud & Organización Panamericana de la Salud. 1998. Violencia Contra la Mujer: Un tema de salud prioritario. Ginebra: OMS.
8. Pastor, R. Reflexiones sobre la Violencia de Género: Aspectos Psico-Sociales. Información Psicológica, Año 2001. 125 Páginas.
9. Procurador de los Derechos Humanos. La Mujer y los Derechos Humanos. 3ª. Edición. Guatemala.
10. Red de la No Violencia Contra las Mujeres & Coordinadora 25 de Noviembre. Año 1999. Compendio de Instrumentos Legales Internacionales y Nacionales a Favor de las Mujeres. Guatemala: F&G Editores. 185 Páginas.
11. UNICEF/PRCMD. Año 1992
12. Villaseñor Velarde, María Eugenia, et. al. Violencia Doméstica y Agresión Social en Guatemala. Segunda Edición. Magna Terra Editores. Año 2000. 104 Páginas.
13. Walter, L.E. La Mujer Maltratada. Nueva York, EE.UU. Año 1979. 235 Páginas.

ANEXOS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
Estudiante Investigadora: Mónica Morales
Revisor: Lic. José Alfredo Enríquez Cabrera

Instrumento utilizado para realizar el estudio:

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

1. ¿Cómo era la relación con su esposo/compañero cuando vivían juntos?
2. ¿Cuánto tiempo duró esta situación?
3. ¿Por qué decidió buscar ayuda para salir de esta situación?
4. ¿Quién/quienes la apoyaron en su decisión?
5. ¿Cómo es su vida ahora que está separada y cómo se siente?

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
Estudiante Investigadora: Mónica Morales
Revisor: Lic. José Alfredo Enríquez Cabrera

HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONVENIO:

Descripción:

Usted ha sido referida por las colaboradoras del Centro de Apoyo Integral para Mujeres (CAIMU-Guate), para participar en un estudio sobre la decisión de separación de la esposa frente a su esposo agresor. De aceptar esta participación, se solicita su autorización para que las entrevistas realizadas sean grabadas, cada entrevista durará aproximadamente una hora.

Riesgos y Beneficios:

No existe ningún riesgo al participar en este estudio. El beneficio de esta investigación consiste en la documentación de los factores resilientes que ayudan a eliminar la visión negativa de la mujer como “víctima” de violencia, convirtiéndola en una mujer “sobreviviente”.

Confidencialidad:

Su identidad no será revelada en ningún momento, la información obtenida a lo largo de la investigación será manejada de forma confidencial, los datos serán alterados para guardar su identidad, los datos originales serán vistos y escuchados únicamente por la investigadora y su asesora M.A. Karla R. Lemus Barrios.

Toda información que incluya su identidad será archivada bajo llave y únicamente la investigadora tendrá acceso a ésta.

Derechos:

Su participación en esta investigación es completamente voluntaria y tiene derecho a abstenerse o retirarse en cualquier momento y sin ninguna penalidad. Asimismo, tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular y a recibir una copia de este documento.

Si tiene alguna pregunta sobre sus derechos como participante o queja relacionada con su participación, puede comunicarse con M.A. Karla R. Lemus Barrios o al Departamento de Investigación de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Su firma en este documento significa que ha decidido participar después de haber leído y discutido la información presentada en esta hoja de consentimiento.

Nombre de la Participante: _____

Fecha: _____

Firma

He discutido el contenido de este documento y he aclarado todas las dudas que la participante pueda tener sobre el contenido de este estudio.

Mónica Elizabeth Morales Teque

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPS-
Tel. 2485-1910 Ext. 121

RESUMEN

Una mujer que sufre violencia doméstica, cada vez es más dependiente de su agresor, cada vez tiene menos poder. Cada episodio le roba algo de energía hasta que se siente como si no pudiera existir sin su compañero. Ella es un rehén de su dependencia.

Las consecuencias de la violencia contra la mujer son muy amplias e influyen en todos los aspectos de su vida, su salud, la de sus hijos, se extiende a la sociedad. Se encuentran rodeadas de factores de riesgo que producen resultados desfavorables, relaciones interpersonales deterioradas, ansiedad, baja autoestima, desvalorización, desconfianza, enfermedades crónicas, pérdida de la identidad, entre otros.

Se encuentran los factores protectores o resilientes, los cuales permiten mantener o lograr una trayectoria de desarrollo positivo en circunstancias desfavorables. Éstos pueden ser factores personales, familiares, ambientales y sociales; juegan un papel importante en la decisión de separación de mujeres maltratadas. La decisión es propia, es interna, con la ayuda de personas significativas en su vida, profesionales o bien con el apoyo de alguna institución han logrado salir adelante y romper el círculo de violencia.

Tal es el caso de las mujeres entrevistadas en la presente investigación, quienes lograron redireccionar su vida e integrarse adecuadamente en la sociedad.